



# PANORAMA CULTURAL

## GUIA DE LECTORES

Por Hernán Poblete Varas,  
de la Academia Chilena

la. Tercera. Supo. 15-11-1981. P. 16.

**M**ARIA Urzúa, pedagoga, poetisa, cuentista, viajera, tuvo el privilegio de conocer muy de cerca a Gabriela Mistral y trabajar junto a ella en etapas muy importantes de la gran escritora. Todo esto, semejante experiencia, deja huellas y posee un valor testimonial que no puede perderse en el pozo de los recuerdos.

Seguramente, así lo ha sentido María Urzúa y de este sentimiento nació su libro **Gabriela Mistral, Genio y Figura** (Editorial del Pacífico, Stgo., 1980). Es una obra miscelánea, en la cual entremezclan lo biográfico, las impresiones personales, selecciones de obras de Gabriela Mistral, cartas autógrafas, fotografías que ya han adquirido el carácter de históricas.

Todo esto lo trata María Urzúa con sencillez y delicadeza: Ama y admira tanto a su personaje que ella

misma, como ser y como escritora desaparece tras él. Lo que no le impide escribir líneas y párrafos que revelan su penetrante mirada, su don de observadora. Son frases casi epigramáticas, por lo breves y ciertas. Contemplemos a Gabriela Mistral tal como la vio, en el encuentro inicial, quien fuera después su secretaria: "Muy alta, reposada en el andar, nos hablaba en un idioma tierno. Parecía sentirse bien en nuestro familia, mi primera impresión fue compararla a una estatua salida de su pedestal".

Y páginas más adelante: "Toda ella expresaba una calma un poco triste. Por momentos, solemne. La risa muy fresca, muy blanca, un tanto infan-

til. Y sin embargo, en ella había algo que no sonreía, que estaba meditando y ausente".

La escena en que María Urzúa describe uno de los momentos "estelares" de la Mistral es digna de ser recogida y recordada, pues retrata con muy pocas líneas sus íntimas reacciones, ese fondo de ausencia, meditación y "calma un poco triste". Cuenta María Urzúa:

Todo este panorama (Petrópolis) daba vida a Gabriela, a pesar de tantos duros golpes recibidos, como fue la muerte de su sobrino Juan Miguel, que la dejó tan herida, como para no poder recuperarse más.

"Y entonces fue cuando le llegó la noticia del éxito máximo. El Premio Nobel.

701075

"Primero un cable de la Embajada de Chile en Suecia, no recuerdo si lo enviaba don Carlos Errázuriz.

"Eso fue el día antes de mi regreso a Chile.

"Me lo hizo abrir y leérselo. Decía: Posiblemente próximo Nobel será Gabriela Mistral.

"Yo la abracé felicitándola. Pero ella, con su tranquilidad habitual, me dijo:

"No muchacha. Esas son chocheces de don Carlos. Esta vez el Nobel debe caer en España.

"Al verla tan serena como de costumbre, pensé: Ni el Premio Nobel, si es que lo recibe, será capaz de entregarle verdadera alegría. Y recordé aquella frase suya, que dice: Conmigo entran los míos a la raza que muere".

Algo desarticulado, revuelto —pero no confuso— el libro de María Urzúa es un valioso testimonio.

**Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile